

Juan Carlos Rojas Ramos, C. S. B.

EL EJERCICIO DE LA SOLIDARIDAD ANTE LA CRISIS
DE SENTIDO SOCIAL EN EL MUNDO ACTUAL

EL EJERCICIO DE LA SOLIDARIDAD ANTE LA CRISIS
DE SENTIDO SOCIAL EN EL MUNDO ACTUAL

*Aproximación desde los aportes de las encíclicas sociales
del papa Francisco*

Juan Carlos Rojas Ramos, C. S. B.



Pontificia Universidad
JAVERIANA
Bogotá

Facultad de Teología



editorial
Pontificia Universidad
JAVERIANA

Reservados todos los derechos

© Pontificia Universidad Javeriana,
Facultad de Teología

© Juan Carlos Rojas Ramos, C. S. B.

Primera edición:

Bogotá, D.C., marzo de 2026

ISBN: 978-628-502-057-5

Impreso y hecho en Colombia

Facultad de Teología

Oficina de Publicaciones

Carrera 5 N.º 39-00

Edificio Pedro Arrupe, S.J.

Bogotá, D.C.

Colección Monografías y Tesis N.º 61

Decana

Edith González Bernal

Director y editor jefe

Johan A. Niesto B.

Edición y corrección de estilo

Anderson Santos Meza

Diagramación

Miguel Ángel Poveda M.

Pontificia Universidad Javeriana | Vigilada Mineducación. Reconocimiento como Universidad:
Decreto 1297 del 30 de mayo de 1964. Reconocimiento de Personería Jurídica: Resolución 73
del 12 de diciembre de 1933 del Ministerio de Gobierno.

Pontificia Universidad Javeriana. Biblioteca Alfonso Borrero Cabal, S.J.
Catalogación de la publicación

ÍNDICE DE CONTENIDOS

■ ■ ■

INTRODUCCIÓN	13
CAPÍTULO 1	
EL ENFOQUE METODOLÓGICO	17
1. Consideraciones iniciales	17
2. Acerca de la hermenéutica crítica	20
2.1. El porqué de la hermenéutica crítica	22
2.2. La relación del método con el fin de la investigación	23
3. Los momentos del método teológico latinoamericano	25
3.1. Mediación socioanalítica o del discernir	26
3.2. Mediación hermenéutica o del interpretar	28
3.3. Mediación práxica o del comunicar	29
4. La hermenéutica crítica como método teológico	30
5. El cómo de la hermenéutica crítica	33
CAPÍTULO 2	
LA CRISIS DE SENTIDO SOCIAL	37
1. Una mirada en perspectiva al sentido social	37
1.1. Prospectivas categoriales: <i>individuo</i> y <i>comunidad</i>	37
1.2. Una prospectiva semántica de <i>sociedad</i>	39
2. El cisma entre <i>individuo</i> y <i>comunidad humana</i> : las dos caras de una crisis	40
2.1. Resquebrajamiento de la cohesión social	40
2.2. Desánimo y desmoralización colectiva	42

3.	Entre individualismo e indiferencia	43
3.1.	Individualismo y nuevas formas de egoísmo	44
3.2.	Consumismo y cultura del descarte	48
4.	Desigualdad social e inequidad planetaria	50
4.1.	El costo humano y planetario de la desigualdad socioeconómica	52
4.2.	Los riesgos de la desigualdad para las democracias y la sostenibilidad social	55
4.3.	La inequidad social, ecológica y planetaria	57
5.	A modo de conclusión	58

CAPÍTULO 3

LA CUESTIÓN DE LA SOLIDARIDAD	61
1. Aspectos iniciales	61
2. Desarrollo del concepto <i>solidaridad</i>	63
2.1. La solidaridad en las fuentes bíblicas	63
2.2. La solidaridad en la patrística de la Iglesia	70
3. El principio de la solidaridad en la doctrina social de la Iglesia	74
4. El principio de la solidaridad en el magisterio del papa Francisco	77
4.1. La solidaridad en la encíclica <i>Laudato si'</i>	78
4.2. La solidaridad en la encíclica <i>Fratelli tutti</i>	82
5. A modo de conclusión	90

CAPÍTULO 4

EL EJERCICIO DE LA SOLIDARIDAD PARA CONSTRUIR SENTIDO SOCIAL	93
1. La solidaridad y la opción preferencial por los pobres	93
1.1. La solidaridad: mediación de la opción preferencial por los pobres	94
1.2. Hacia un escenario de solidaridad construido desde la dignidad de los marginados	97

2. El ejercicio de la solidaridad como acontecimiento de justicia	101
2.1. La solidaridad, plenitud de la justicia	101
2.2. En la solidaridad y en el derecho: formar ciudadanos en el seno de un pueblo	104
3. El camino de la solidaridad en una iglesia sinodal, samaritana y en salida	108
3.1. El valor del reconocimiento en el ejercicio de la solidaridad	108
3.2. Una iglesia en camino de conversión y reforma permanente	112
4. Algunas voces conclusivas	116
CONCLUSIONES	119
BIBLIOGRAFÍA	129

AGRADECIMIENTOS

■ ■ ■

Este escrito sobre la solidaridad en el pensamiento del papa Francisco es, ante todo, fruto de un camino compartido. Por tal motivo, quisiera expresar mi profunda gratitud.

A mis padres, Nubia y Segundo, por su amor de hogar y su fe sencilla y perseverante, por su enseñanza, más con la vida que con los discursos, lo que significa la solidaridad real, hecha de sacrificio, ternura y presencia fiel. A mi hermano Felipe, que los acompañe con cercanía y cariño, agradezco su apoyo constante, su paciencia y su manera discreta de sostenerlos en cada momento. A mi sobrina Sofía y a su mamá, Ángela, ejemplos de ternura y fortaleza en las circunstancias complejas de la existencia.

También extendiendo mis agradecimientos a los profesores de la Facultad de Teología, que, con su rigor académico y su espíritu de dedicación, han alimentado mi pensamiento y afinado mi sensibilidad teológica. De modo particular, quiero agradecer a Santiago Sierra, quien me invitó a volver a la Facultad y quien me acompañó en la elaboración de esta monografía, por su disponibilidad generosa, sus orientaciones precisas, sus correcciones oportunas y su confianza en este trabajo cuando todavía era un proyecto. A mis compañeros de maestría, con quienes tuve la oportunidad de compartir importantes lecciones de vida.

Al Padre Pedro Miguel Mora, C. S. B., y a los hermanos de la Congregación Basiliense les quiero expresar un agradecimiento fraterno. En la vida comunitaria, en la misión compartida y en los tiempos de oración y fraternidad, he vivido una escuela de Evangelio y solidaridad que ha marcado la reflexión aquí presentada.

Pienso con particular cariño en mi hermano John Edward (+), cuya memoria me acompaña. Su vida comprometida, su sentido del humor, su espíritu de fraternidad y de servicio para con todos fueron para mí una verdadera enseñanza sobre la solidaridad. A Él va la dedicatoria de este trabajo, un humilde homenaje a su recuerdo.

A todos los que, de una u otra manera, han acompañado este proceso, con una palabra de aliento, una oración, un gesto de apoyo o un silencio respetuoso en medio de las horas de estudio, les quiero decir sencillamente: ¡muchísimas gracias! Este texto lleva, en sus páginas, algo de cada uno de ustedes.

INTRODUCCIÓN

■ ■ ■

Esta investigación parte de la constatación de una profunda crisis de sentido social que afecta al mundo contemporáneo y, en particular, a los valores fundamentales de la convivencia humana, entre ellos, la solidaridad. Con base en ello, se propone presentar los aportes del magisterio social del papa Francisco —en especial los desarrollados en sus encíclicas *Laudato si'* y *Fratelli tutti*— en torno a la solidaridad como factor de interpelación y como fuente de sentido frente a modelos políticos, económicos y estilos de vida que vulneran la dignidad de las personas y el tejido comunitario, especialmente en los sectores más desfavorecidos.

El primer capítulo expone la opción metodológica de una hermenéutica crítica como vía de acceso al objeto de estudio. Dicha opción requiere, en un primer momento, hacer explícitas las condiciones desde las que se formula el propio código interpretativo y, posteriormente, integrar su significación en un proceso dinámico de comprensión que permita reconocer la novedad de lo comprendido. En este caso, el horizonte hermenéutico lo constituyen los aportes del magisterio social del papa Francisco a partir de *Laudato si'* y *Fratelli tutti*, sustentados en antecedentes doctrinales como el magisterio latinoamericano, la Doctrina Social de la Iglesia y la teología del pueblo.

Esta perspectiva hermenéutica implica un ejercicio racional orientado a la lectura crítica del contexto, con miras a una comprensión más adecuada del magisterio pontificio y de su llamado a la transformación de estructuras y mentalidades. De lo contrario, el interés crítico perdería su razón de ser. Así, uno de los objetivos fundamentales de esta investigación es mostrar los aportes teológicos y pastorales del magisterio social del papa Francisco como respuesta a la crisis de sentido social que erosiona el ejercicio solidario en el mundo actual.

La hermenéutica crítica teológica, en consonancia con los métodos de la teología latinoamericana, integra los recursos de las

ciencias sociales para conocer la situación de los sujetos, en especial de los empobrecidos u oprimidos. Estas ciencias permiten nombrar la experiencia histórica y reconocer a los propios actores como interlocutores válidos de su realidad. Por ello, la hermenéutica crítica constituye una opción metodológica pertinente para ampliar los horizontes analíticos de las ciencias humanas y sociales, abriendo nuevas posibilidades de estudio y acción.

El segundo capítulo desarrolla algunos indicadores de la crisis de sentido social contemporánea, particularmente el individualismo exacerbado y la desigualdad creciente, que degradan la condición humana y disuelven la cohesión social. Este análisis busca examinar tanto las raíces como las manifestaciones de estas realidades, a partir de la mirada profética del pensamiento social de Francisco. Ya en *Evangelii gaudium*, el Papa denunció un individualismo posmoderno y globalizado que debilita los vínculos personales y familiares. Esta crítica reaparece en *Laudato si'*, donde alude a nuevas formas de egoísmo que destruyen tanto la vida humana como la casa común. En *Fratelli tutti*, finalmente, exhorta a un renovado deseo de hermandad universal, frente a un individualismo hedonista, consumista e indiferente que ha permeado las relaciones sociales. Más allá de la teoría económica, su cuestionamiento apunta al modo como se aplican los modelos económicos y a los intereses que los dirigen.

El tercer capítulo ofrece una conceptualización de la solidaridad desde sus dimensiones antropológica y teológica. En la existencia humana situada históricamente, la solidaridad constituye un rasgo constitutivo —no una idea abstracta— que incide simultáneamente en las conciencias y en las estructuras. Su especificidad radica en asumir las asimetrías propias de las relaciones humanas y transformarlas en bienes comunes, sobre todo para quienes padecen sus consecuencias negativas. La realidad humana es, en sí misma, asimétrica y se expresa en la enfermedad, la fragilidad o la vejez, así como en desigualdades injustas. En este sentido, la solidaridad representa el esfuerzo por introducir un principio moral que humanice tales asimetrías.

El pensamiento social del papa Francisco —en continuidad con el Concilio Vaticano II y con el magisterio latinoamericano—

sostiene que la solidaridad se vincula intrínsecamente con la justicia, a la cual presupone, refuerza y plenifica. Su aporte consiste en incluir la compasión y la misericordia como dinamismos internos de la justicia, de modo que esta responda preferencialmente a los pobres y promueva procesos de transformación social en clave de mayor humanización.

De ahí que la solidaridad esté estrechamente articulada con la opción preferencial por los pobres, al constituirse en exigencia ética que invita a reconocer el bien del otro como propio, en un mundo marcado por relaciones estructuralmente desiguales. Ello implica situarse en el lugar del otro y procurar la configuración de relaciones más equitativas y corresponsables.

El cuarto capítulo analiza cómo la solidaridad, según *Laudato si'* y *Fratelli tutti*, se despliega en prácticas de ciudadanía política, en dinámicas de vecindad inclusiva y en hábitos del corazón que animan la vida social. La construcción de la sociedad civil requiere apertura a la proximidad del otro y una constante reflexión sobre quién es nuestro hermano, a fin de desactivar conflictos que deshumanizan y reconocer la dignidad de cada ser humano. Este enfoque exige reconocer, afrontar y transformar los conflictos —ya sean miméticos, estructurales o culturales— en lugar de negarlos.

Si bien la ciudadanía política se sostiene en los derechos humanos como criterio universal, el fundamento de la solidaridad y de la fraternidad radica en el reconocimiento de la alteridad. Ser humano significa hacerse prójimo, responder a la interpelación del otro y reconocer la vida humana como bien relacional. Por ello, la solidaridad constituye una mediación indispensable para el restablecimiento del reconocimiento recíproco.

En este horizonte, Francisco propone un proyecto de fraternidad y amistad social orientado al bien común, que supera las lógicas parciales y fragmentadas. Esta búsqueda de unidad —central en su magisterio geopolítico y pastoral— solo es posible cuando se asumen los conflictos sin ocultarlos. Asimismo, el discernimiento ético sitúa el primado de la realidad sobre la idea, lo que implica afirmar la superioridad de la persona sobre cualquier ideología o sistema

abstracto. La primacía del prójimo —el rostro concreto del otro— es la que posibilita una verdadera cultura del encuentro.

Sin duda, una cultura de la solidaridad, tal como la propone el papa Francisco, ofrece alternativas a las dinámicas de egoísmo individualista y desigualdad global. Se trata de un camino que humaniza y dignifica, porque promueve relaciones más justas y fraternas y contribuye a renovar el sentido de nuestra vida común y de nuestra civilización.